Colección Fragua Comunicación

Carlos Colina

(Coord.)

ARCOÍRIS MEDIÁTICO

Comunicación, género y disidencia sexual

Ediciones Fragua

2011

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos sin el permiso por escrito del Editor y del Autor.

Director de la Colección: Ignacio Muñoz Maestre

Título: Arcoiris Mediático. Comunicación, género y disidencia sexual.
Autor: Carlos Colina (e-mail: carecol@gmail.com)

© **EDITORIAL FRAGUA**
C/ Andrés Mellado, 64.
28015-MADRID
TEL. 915-491-806/ 915-442-297
FAX 915-431-794
E-MAIL: pedidos@editorialfragua.com
www.editorialfragua.com

Corrección de estilo: Zayra Marcano
Maquetación: Daisy Portillo-Jaimes

I.S.B.N.: 978-84-7074-461-7 (papel)
978-84-7074-462-4 (e-book)
Depósito Legal: M-45699-2011

ÍNDICE

Prólogo
Carlos Colina 7

I.- El audiovisual venezolano, latinoamericano y global: ¿Del blanco y negro al arcoíris?

Capítulo 1.- Bienvenida Safo: Homosexualidad femenina y ficción televisiva en Latinoamérica.
Luisa Torrealba y Morella Alvarado 23

Capítulo 2.- Las minorías sexuales en la ficción televisiva latinoamericana y venezolana. ¿Sujetos significativos dentro de las telenovelas?
José Antonio Barrios 39

Capítulo 3.- Lesbianas, gays, bisexuales, transgéneros e intersexuales en el cine venezolano: Aproximación histórica (1970-1999).
José Alirio Peña y Claritza Peña 45

Capítulo 4.- *De repente, el verano pasado*: en el centenario de Tennessee Williams.
Michelle Roche 77

II.- Lesbianas, gays, bisexuales, transexuales e intersexuales en el Tercer Entorno

Capítulo 5.- Los derechos humanos de las minorías sexuales y la superación glocal de la discriminación mediante el uso de la web.
Tamara Adrián 89

Capítulo 6.- *Flashmobs*: ¿Nuevo escenario para la reivindicación de los derechos de lesbianas, gays, bisexuales, transgéneros e intersexuales?
Edixela Burgos 105

Capítulo 7.- Identidades, incertidumbre y sexualidad en los entornos virtuales.
Carlos Arcila 117

IV.- Irisados, pero no tanto

Capítulo 8.- Los gays ante el heterosexismo mediático-cultural en Venezuela. Abdicación, sujeción y subversión.
Pablo Caraballo 127

Capítulo 9.- Mediaciones, género y disidencia sexual.
Carlos Colina 149

Coautores en orden alfabético 191

Prólogo

Carlos Colina

En general, en el *mainstream* audiovisual internacional y en el cine, en particular, la realidad de las minorías sexuales estuvo sometida por décadas a la censura y a la estereotipación negativa, con escasas excepciones casuísticas, episódicas y puntuales. Por ejemplo, en la República de Weimar de la primera posguerra del siglo XX, el movimiento homófilo más consolidado de Europa promovió una suerte de filmes ilustrados que lograron representar la homosexualidad. Sin embargo, esa corriente berlinesa fue realmente precaria y se reflejó en el cine de manera reducida. El endurecimiento de la censura tendrá un hito en el año 1933 con el cierre del Instituto para la Ciencia Sexual (Institut für Sexualwissenschaft), creado por el médico y sexólogo judío-alemán Magnus Hirschfeld, en el año 1919. Sus archivos, libros y fotografías fueron saqueados y quemados por jóvenes nacionalsocialistas en pleno ascenso del nazismo. En aquel entonces, en el cine comercial estadounidense, la presencia LGBTI[1] en el cine era precaria, ambigua y estereotipada.

A partir de los primeros años treinta, cierto "rearme moral" intentará impedir por muchos años cualquier referencia a la homosexualidad a través de códigos censores, europeos y estadounidenses. Paradójicamente, tales barreras contribuyeron a que unos pocos creadores aprovecharan diversas situaciones para connotar la homosexualidad a través de sofisticados mecanismos. Sin embargo, cuando se intentaba hacer alguna referencia explícita, se partía de la presentación de estereotipos negativos que reproducían imágenes de homosexuales hilarantes o depresivos y suicidas, aunados a lesbianas vampiresas.

Como producto de la presión de grupúsculos conservadores católicos, aglutinados posteriormente en la Legión Católica de

1 LGBTI: Lesbianas, Gays, Bisexuales, Transgéneros/Transexuales, e Intersexuales. Se incluyen las variaciones de sustantivo a adjetivo y las correspondientes al número gramatical (singular/plural).

8. La lucha entre los fundamentalismos y el postmodernismo libertario

Luego de este análisis podemos dividir los países del mundo en dos grupos. Un grupo de países fundamentalistas y otro de postmodernistas libertarios. Unos luchando por eliminar las leyes segregacionistas, otros por mantenerlas e, inclusive, reforzarlas.

Todo ello refuerza la necesidad de difundir los logros de los primeros y de oponerse a los intentos de los segundos. Y la formación de redes efectivas de información y de formación tiene una influencia determinante en ello. El hecho de que se hayan sometido escritos de apoyo bajo la modalidad de *amicus curiae* ante diferentes cortes del mundo –algunos firmados por la autora, por ejemplo, ante la Corte Constitucional Colombiana, la Suprema Corte de Justicia de Argentina, o la Corte Suprema Italiana– son ejemplos de tales intentos.

En todo caso, hay un espacio no ocupado por las redes en el ciberespacio para la difusión adecuada de los avances legales y jurisprudenciales a nivel global. Los intentos siguen estando separados por sistemas jurídicos –anglosajones o latinos– y por continentes. Y la barrera idiomática no está superada. Ello dificulta la formación e información efectiva de los activistas en el área jurídica y judicial. Y limitan el impacto de los litigios estratégicos. En suma, hay una dificultad en el uso, procesamiento y aprovechamiento de los recursos e insumos jurídicos y jurisprudenciales globales, por lo que sugerimos un plan para superar este estado de cosas. Este podría ser un proyecto importante a ser presentado ante organismos internacionales de financiamiento por parte de organizaciones de derechos humanos.

Capítulo 6

Flashmobs: ¿Nuevo escenario para la reivindicación de los derechos de lesbianas, gays, bisexuales y transgéneros?

Edixela K. Burgos P.

A modo de introducción

En la actualidad, las Tecnologías de Información y Comunicación (TICs) han supuesto profundas transformaciones en los diversos órdenes de la vida social, sobre todo, si tomamos en cuenta el enorme crecimiento de Internet en la última década, especialmente en lo que implica nuevas formas de participación ciudadana y de democratización de espacios que antes se encontraban en manos del Estado y sus instituciones. En este punto, nos encontramos en presencia de una transición de la llamada democracia representativa a la democracia participativa, lo cual supone que los ciudadanos pueden participar más activamente y exponer sus visiones ideológicas y políticas, así como la reivindicación de sus derechos en un contexto en el cual las TICs permiten no sólo que los ciudadanos estén más informados, sino que se puedan crear redes nacionales e internacionales y movimientos sociales que busquen abrir nuevos espacios de visibilización en la sociedad.

En este sentido, la red de redes se ha convertido en el espacio donde los "Blogs, redes sociales o wikis son las principales herramientas de esta nueva era, la de la Web 2.0, en la que ya no hace falta tener grandes conocimientos tecnológicos para actuar. Es la Web de la colaboración, del marketing viral y de las alianzas" (Herrera, 2008, citado por Luengo, 2009). Ante ello, las transformaciones que se han gestado en las formas como nos relacionamos y nos comunicamos son innegables, especialmente si nos retrotraemos a las formas tradicionales de comunicación y cómo éstas se ven redimensionadas por nuevas formas de comunicación más flexibles y abiertas tales como: teléfonos móviles, SMS, redes sociales,

blogs, entre otros; a su vez, estas formas están generando nuevos y posibles campos de acción para la participación. Un ejemplo de ello lo constituye la formación de multitudes inteligentes o *smartmobs* (en inglés) (Rheingold, 2004) para alcanzar objetivos sociales y políticos. Estas multitudes inteligentes, como las denomina Rheingold, son "grupos de personas que emprenden movilizaciones colectivas -políticas, sociales, económicas- gracias a que un nuevo medio de comunicación posibilita otros modos de organización, a una escala novedosa, entre personas que hasta entonces no podían coordinar tales movimientos" (Rheingold, 2004:13).

Las movilizaciones colectivas como las realizadas el 11 de marzo en España (11-M), cuando la ciudadanía se reunió en varias ciudades para protestar por los atentados terroristas de Madrid o la movilización en Seattle contra la Organización Mundial del Comercio (OMC),[1] constituyen ejemplos de las nuevas posibilidades que ofrecen estos medios para publicar mensajes, organizar y movilizar a la ciudadanía.

Para Rheingold (2004), estamos en presencia de un nuevo régimen tecnosocial que genera una subcultura (tribus del pulgar) en la cual los ámbitos sociales, políticos, económicos e ideológicos se han articulado a los componentes tecnológicos, creando formas insospechadas de interacción social. Los dispositivos tecnológicos móviles e inteligentes se han convertido en "artilugios inteligentes de intercomunicación" (Rheingold, 2004:18), por ello, esas tribus del pulgar, que se estructuran alrededor de los mensajes de textos y de la red, irrumpen en la escena social impulsando nuevas formas de interacción social y de participación.

Dentro de estas nuevas formas de participación social, nos encontramos con las llamadas movilizaciones instantáneas o *flashmobs* (en inglés), los cuales se podrían definir como un conjunto de personas que se reúnen de forma simultánea, transitoria y voluntaria en un espacio público con la finalidad de realizar algo notable o inusual, y que luego desaparecen de improvisto. Estos grupos de

1 Los manifestantes en contra de la reunión de la OMC, en 1999, usaron portales en Internet, teléfonos móviles y ordenadores de mano para ganar la "batalla de Seattle". Asimismo, los filipinos derrumbaron al presidente Estrada a través de demostraciones públicas organizadas a través de miles de mensajes de texto (Rheingold, 2004).

personas se organizan a través de Internet y de otros dispositivos de comunicación (Cobo, 2006). Por su parte, la revista tecnológica *Wired* (2003) define las movilizaciones instantáneas como un experimento de organización de grupos, basado en el correo electrónico, donde los participantes se congregan en lugares públicos, interactúan con otros de acuerdo con unas instrucciones previas y se dispersan tan inesperadamente como se reunieron (Kahney, 2003, citado por Cobo, 2006). En relación con estas movilizaciones a nivel mundial, es cada vez más frecuente la convocatoria a través de Internet y de la mensajería de textos.

Ahora bien, dentro de los llamados eventos organizados a través de la red, los *flashmobs* se han constituido en una nueva forma de protesta para un sector de la comunidad LGBTI, más específicamente Caracas Mobs (CCSMOB), la cual surge con la finalidad de reivindicar los derechos de la comunidad sexo-género diversa, así como de exigir respeto y tolerancia hacia la diversidad sexual. Desde esta perspectiva, se pretende realizar una reflexión sobre los llamados *flashmobs* como forma emergente de conglomeración espontánea y anónima de personas, así como analizar la forma en que la comunidad LGBTI se ha apropiado de esta tendencia que, con el trascurrir de los años, se ha vuelto cada vez más frecuente en el escenario mundial.

Conceptualizando los *flashmobs*

La aparición de la web 2.0 ha supuesto un sinfín de posibilidades para ampliar la participación de los ciudadanos. En este sentido, para Prieto (2004), los *flashmobs* y *smartmobs* expresan una nueva clase de ciudadanía en la cual se puede ejercer el derecho de opinión y de manifestar públicamente sin pertenecer a ningún partido político. Asimismo, para este autor, los *flashmobs* reflejarían el espíritu de la sociedad de la información, la cual se caracteriza por la instantaneidad, por ser desechable, por la rapidez y la fluidez. Así, se trata de

> (...) convocatorias espontáneas en las que personas desconocidas entre sí se unen para realizar coordinadamente una breve acción conjunta con el espacio público como escenario principal. (...) Los *flashmobs* movilizan a la gente y generan estados de estupefacción a las personas que desconocen la convocatoria.

> Son una llamada de atención ante la normalización social, ante la pérdida de originalidad en una sociedad que viste igual, compra en las mismas tiendas, y consume los mismos productos culturales. Ante lo estándar, destacan los originales, los *flashmobers* que buscan esa pizca de espontaneidad perdida ante las grandes estructuras sociales y económicas que rigen la vida social actual. (Sánchez, 2008, citado por Luengo, 2009)

Desde esta perspectiva, los *flashmobs* surgen del concepto de *smartmobs*, propuesto por Howard Rheingold en su libro *Las multitudes inteligentes. La próxima revolución social* (2004). En dicho libro, el autor considera que el término de *smartmobs* se circunscribe a la forma de relación y de organización llevadas a cabo por personas que no se conocen y que utilizan distintos tipos de redes para llevar a cabo acciones conjuntas, con la finalidad de manifestar públicamente su visión sobre algún aspecto social, político e ideológico. En torno a esta visión, se considera que las posibilidades ofrecidas por la red inciden en que se amplíe la participación y cooperación en formas como los *flashmobs*. Por ejemplo, en Bielorrusia, la gente joven se organizó vía *flashmobs* para protestar contra el autoritarismo prevaleciente en su país, a través de una convocatoria a comer helados en la plaza Minsk como una forma de protesta. Otras formas de protesta *flashmobs* que se han llevado a cabo a nivel mundial en los últimos años han sido:

- Osaka, cientos de personas se reunieron en las calles vestidos como el agente Smith, para rendir un tributo a la película *Matrix* (2003).
- Roma, unas 300 personas acudieron a una librería para preguntar al librero por títulos inexistentes, luego aplaudieron durante 15 segundos para desaparecer de manera fulminante (2003).
- París, en la entrada del museo Louvre, después de haber mantenido conversaciones agitadas con interlocutores imaginarios, un grupo de jóvenes se tiró al piso durante unos segundos antes de desaparecer entre carcajadas (2003).
- Berlín, un grupo de personas se reunió para comer plátanos y, en Viena, comieron frutas y verduras en un lugar público (2003).
- Río de Janeiro (caso relevante dado la desconocida existencia de estas manifestaciones en la región latinoamericana), individuos vestidos de rojo interrumpieron el tráfico por unos instantes (2003).

- Birmingham, voluntarios se organizaron para entregar sus donaciones, a las 12:12 del 16 de agosto, en la oficina local de Oxfam, la ONG especializada en problemas de desarrollo (2003).
- Stuttgart, tres jóvenes con enseres de aseo limpiaron una suciedad imaginaria mientras el resto de los convocados se preguntaba, exageradamente extrañados, qué ocurría (2003).
- España, la ciudadanía furiosa se reunió en varias ciudades para protestar por los atentados terroristas de Madrid. Famoso se hizo el mensaje enviado por SMS, que consiguió reunir a miles de personas. "¿Aznar de rositas? ¿Le llaman jornada de reflexión y Urdaci trabaja? Hoy 13-M, a las 18 h. sede PP C/ Génova, 13. Sin partidos. Por la verdad ¡Pásalo!"(2004).
- Francia, una persecución policíaca que culminó con la muerte de dos adolescentes subsaharianos detonó la ira de las comunidades de inmigrantes en el país galo. Estas manifestaciones, que estuvieron coordinadas principalmente a través de blogs y SMS, produjeron una violenta ola de disturbios que duró cuatro semanas, en los que hubo un alto número de detenidos, y que tuvo como característica la quema de cerca de 9.000 vehículos en todo el país. Las autoridades admitieron que las actividades estuvieron coordinadas a través de las tecnologías digitales. Algunas de estas movilizaciones se replicaron en otros países, (2005).
- España, marcha contra las negociaciones del Gobierno con la ETA. La "Asociación de Víctimas del Terrorismo" convocó a través de Internet, a una masiva movilización contra el Gobierno de España por su política antiterrorista. La Comunidad de Madrid estimó que la movilización en la que participaron colectivos cívicos, asociaciones y ciudadanos, congregó a 1.400.000 personas. (2006)[2]

Como se puede observar, lo interesante de estas movilizaciones, es la articulación que se da entre la tecnología y las manifestaciones de carácter político e ideológico, ya que nos movemos en un nuevo orden tecnosocial, en el cual la apropiación de estas tecnologías nos

2 Cobo, Cristóbal (2006) Las multitudes inteligentes de la era digital. Revista digital universitaria. Volumen 7, número 8. Disponible en: http://www.revista.unam.mx/vol.7/num6/art48/int48.htm. Consultado el 17 de agosto de 2010.

ha llevado a replantearnos la forma en que los ciudadanos participan y manifiestan sus consignas. La posibilidad que ofrece la red, con sus múltiples conexiones, abre una perspectiva insospechada para que las personas puedan organizarse y, sin siquiera conocerse, puedan reunirse para debatir o reclamar ante una temática específica. En este contexto, los *flashmobs* nos permiten aproximarnos a nuevas formas asociativas, nuevas formas de movilización, y con una estética que difiere a la de antaño, pues se persigue el mayor impacto posible en las personas y, para ello, se utilizan los recursos y las estrategias necesarias para captar la atención de los miles de transeúntes que deambulan por las ciudades.

Los *flashmobs:* ¿Nuevas formas de participación ciudadana?

Las TICs han posibilitado nuevas formas para organizarse social, cultural y políticamente. En este sentido, Rheingold (2004) es enfático al afirmar que estas nuevas formas de organización son el resultado de una infraestructura que permite ciertos tipos de acción humana antes inconcebibles. Cuando estas multitudes inteligentes se organizan, cooperan apoyadas en sistemas informáticos y de telecomunicaciones que les permiten conectarse con su entorno, lo cual implica que estos sistemas contribuyen a coordinar acciones no sólo con otros ciudadanos del mundo, sino también con personas del entorno más próximo, lo cual es más significativo.

En tal sentido, esas multitudes inteligentes usan las herramientas tecnológicas de la era de la información y utilizan la *netwar* como una nueva forma de asumir la protesta. Un ejemplo de ello lo vemos con la llamada Batalla de Seattle (30 de noviembre de 1999). A partir de este suceso, diversos grupos sociales (desde terroristas hasta activistas) se sirvieron de las redes y los dispositivos móviles para movilizarse y converger simultáneamente en puntos específicos y en coordinación con otros grupos.

Ya las organizaciones sociales y sus prácticas se llevan a cabo de manera informal y bajo una nueva forma de organización social: la red. Las redes vendrían a estar constituidas por nodos y enlaces que se sirven de muchas rutas posibles para distribuir la información, lo

cual significa que cada individuo es un *nodo* que tiene enlaces sociales (canales de comunicación y vínculos sociales) con otros individuos. Esos mismos nodos y enlaces que se constituyen en elementos fundamentales de las redes sociales, son también componentes esenciales de las redes de comunicación (construidas por fibras ópticas o dispositivos inalámbricos), lo cual supone que las TICs han suscitado profundos cambios sociales (Rheingold, 2004).

Con lo expuesto anteriormente, se comienza a pensar en las transformaciones que supone la red para ejercer la ciudadanía, ante lo cual ya se comienza a hablar de *ciberciudadanía, infociudadanía, ciberturba*, y *ciberpolítica,* todos estos términos que nos llevan a reflexionar sobre las implicaciones de la Web 2.0 para nuestro mundo, en tanto que "(...) los usuarios, actuando de manera independiente y descentralizada, generan y organizan la información aprovechando la disponibilidad de aplicaciones y servicios Web generalmente gratuitos o de bajo costo" (Puyosa, 2010: 10). El hecho es que el ciberespacio no sólo está redimensionando las nociones sobre las cuales concebíamos la democracia (ciberdemocracia), sino la forma como los ciudadanos participan y ejercen la ciudadanía. Cada vez es más frecuente, observar cómo los ciudadanos y grupos se organizan en la red y se movilizan en la esfera pública en defensa de libertades civiles, derechos sociales, culturales, político e ideológico.

Si nos remitimos a los *flashmobs*, éstos implican una nueva forma social de organizarse y de participar en la esfera social y política, antes restringida a los partidos políticos o al líder del partido. En esta nueva dinámica, la Web brinda espacios para que los ciudadanos se organicen y debatan sus posturas y cosmovisiones políticas con otros ciudadanos en la red. En el caso que estamos reflexionando, los *flashmobs* se convierten en un canal abierto para comunicar y visibilizar situaciones que atentan contra los derechos civiles de los ciudadanos, ya que una vez que se llevan a cabo estas nuevas formas de protestas, se pueden comenzar a construir espacios que, en un futuro, permitirían avanzar en la consecución de los objetivos propuestos y de negociar con las diversas instancias del Estado.

Caracas MOB (CCSMOB)

Caracas MOB es un grupo de protesta que surge con la finalidad de reivindicar los derechos de la comunidad LGBTI, más específicamente: "nuestro objetivo primordial es provocar, consecuentemente, estimulando la opinión pública prohumanitaria con varias clases de protesta, la creación, en la Asamblea Nacional de Venezuela, del marco legislativo necesario para el reconocimiento y reivindicación de los derechos humanos de la comunidad (LGBTI) de homosexuales, bisexuales, travestis, transgéneros, transexuales e intersexuales de Venezuela."[3] Desde esta perspectiva, el grupo utiliza los *flashmobs* como forma de protesta para exponer y denunciar la discriminación de la cual es víctima la comunidad LGBTI, así como para exigir ante el Estado una legislación[4] que ampare los derechos de la comunidad. Asimismo, este grupo realiza *picnics contra la homofobia*, en los cuales se llevan a cabo actividades culturales y recreativas como una forma también de exponer las demandas de la comunidad sexo-género diversa de Caracas. A este grupo CCSMOB, se le puede encontrar en la red a través de: http://caracasmob.blogspot.com/, http://twitter.com/CCSMOB, http://www.youtube.com/user/CCSMOB, CCSMOB/Facebook, a través de estas redes. El grupo hace las convocatorias a las protestas, coordina los aspectos logísticos del evento y, a su vez, se constituyen en espacios para compartir impresiones sobre lo sucedido en las protestas y las implicaciones de las mismas en la colectividad. Aunque en el caso de Youtube y Facebook, las impresiones se limitan al aspecto lúdico de colgar fotos y videos sobre los eventos realizados.

Ahora bien, este grupo realizó el primer *flashmob* el 31 de julio de 2009 en la ciudad de Caracas y se llamó *Beso instantáneo*. Dicha protesta consistió en que los participantes tomaron varios restaurantes de Altamira (Municipio Chacao) y, sin mediar palabra alguna, los partícipes procedieron a besarse. Todo ello con la finalidad de

3 Ver http://caracasmob.blogspot.com/

4 En los eventos se han recogido firmas para llevar, ante la Asamblea Nacional, la propuesta de "Ley para la igualdad y no discriminación por identidad de género u orientación sexual". Su meta es recolectar 18.000 firmas para finales de este año.

expresar su derecho a la diversidad sexual y a la tolerancia. Asimismo, denunciaron la discriminación (*Stop* a la homofobia) de la cual es objeto la comunidad por demostrar afecto en público. El segundo *flashmob* de Caracas se llevo a cabo el 14 de agosto de 2009 y se llamó *Beso subterráneo*. Alrededor de cuarenta personas fueron tomando un vagón desde la estación de Plaza Venezuela hasta la estación Los Dos Caminos y con el coro: *Me muero por besarte* (cantado por dos mujeres), los participantes se besaron y expresaron consignas contra la discriminación sexual, ante los ojos de los incautos pasajeros del metro. A estos flashmobs-protestas le han seguido:

Beso en rojo. Del clóset al semáforo (5/09/2009); *Beso comercial* (18/09/2009); *Beso Francés. Besos Congelados en plazas* (18/10/2009); *Beso instantáneo. Beso flash en locales comerciales* (30/10/2009); *Beso universitario. Besada pública. Reivindicación de los derechos humanos en Venezuela* (20/11/2009); *Protesta de besos y consignas* (15/12/2009); *Beso subterráneo. Del clóset al vagón* (18/12/2009); *Beso contra la Homofobia. Besada Pública Kiss-In Internacional* (14/02/2010); *I Picnic contra la homofobia. Parque Miranda* (25/04/2010); *Beso en tránsito* (24/07/2010); *II Picnic contra la homofobia en el Ávila.* (31/07/2010); y *Beso subterráneo. Protesta de besos* (6/08/2010).

Con el grupo *CCSMOB* se abre una perspectiva diferente para protestar y exigir, ante el Estado y la propia colectividad, el respeto de los derechos de la comunidad LGBTI, así como denunciar la intolerancia y los crímenes de odio. Si bien los *flashmobs* que se han realizado a través de besadas públicas han visibilizado las causas de la comunidad ante la opinión pública, cabe preguntarse: ¿Cómo son percibidos dichas protestas en la colectividad? ¿Podrán tener una incidencia en la perspectiva que tiene el Estado sobre la creación de un marco legislativo que ampare los derechos de la comunidad LGBTI? O ¿Por el contrario estos *flashmobs* son vistos como meros actos lúdicos o de entretenimiento? ¿Se pueden considerar estas besadas públicas como formas de protestas y de participación ciudadana? Ante dichas interrogantes, consideramos que estas nuevas formas de protesta a través de los *flashmobs*, no sólo se presentan como nuevos espacios para participar, sino que también suponen otra forma de manifestarse ante la opinión pública, no obstante, quizás

se requieren más que besos en público para que la colectividad tome consciencia de los requerimientos de la comunidad LGBTI.

En este punto, algunas perspectivas de pensamiento insisten en ver a los *flashmobs* como fenómenos lúdicos, y en que, por lo tanto, los eventos sociales y políticos requieren de un activismo que sea capaz de llevar a cabo las reivindicaciones que se exigen, más que generar estados de conmoción momentáneos en la colectividad. El hecho de que, a través de la red, puedan conectarse grupos de personas que no se conocen entre sí, pero que comparten una misma causa en una ciudad tan intolerante y hostil como es Caracas, nos habla del poder de convocatoria que poseen las redes sociales para reunir a estos grupos de personas. Sin embargo, si bien estos *flashmobs*-protesta cumplen con la función de alterar la rutina peculiar de nuestra ciudad por unos instantes, se considera que es necesario construir otras estrategias que permitan no sólo visibilizar la causa de la comunidad LGBTI, sino que permita llevar estas formas de protestas a las instancias del Estado con la finalidad de lograr las reivindicaciones que exige y persigue la comunidad sexo-género diversa de nuestro país.

No obstante, con lo arriba expuesto, no queremos desmerecer la importancia y trascendencia que tienen estas nuevas formas de protesta, ni mucho menos desconocer el alcance de estas manifestaciones en la esfera de lo social y de lo político. Sobre todo, porque a través de estas protestas se persigue reivindicar y visibilizar a la comunidad LGBTI y denunciar públicamente las diversas formas de violencia que se ejercen sistemáticamente ante la actitud pasiva del Estado y demás entes gubernamentales. Definitivamente, estas formas de protesta *flashmobs* deben ser concebidas como un primer eslabón para la construcción de espacios de debate en la esfera pública, pero no se puede circunscribir exclusivamente a los eventos de besos instantáneos, las movilizaciones social y política de la comunidad LGBTI, pues se requieren de múltiples estrategias que permitan la consecución de los objetivos que se plantea la comunidad.

Conclusiones

Las transformaciones tecnológicas que nos acompañan en los diversos órdenes de la vida social, han supuesto profundos cambios

en la forma cómo concebimos la democracia y sobretodo cómo participamos en la esfera social y política, pues con el ciberespacio se nos abren múltiples formas para participar y crear redes ciudadanas que nos permitan incursionar a través de movilizaciones en la escena política. Una de las formas de incursionar en la esfera social y política viene de la mano de los llamados flashmobs (movilizaciones espontáneas), los cuales se constituyen en nuevas formas de protestas que tiene como origen el ciberespacio.

Desde la perspectiva de Rheingold (2004), la convergencia tecnológica tiene diversas repercusiones en lo social, pues las personas utilizan estos dispositivos para interactuar y relacionarse. Y, con ello, los grupos sociales constituidos en la Web logran trascender el mundo de lo virtual, para generar nuevas formas de organización, participación y colaboración ciudadana.

En este sentido, la Web ofrece un escenario diferente para participar y visibilizar diversas causas sociales, políticas, ideológicas, culturales, entre otras. En el caso específico de nuestra reflexión, los *flashmobs* han sido usados como una forma creativa de protesta de la comunidad LGBTI. A través de los eventos organizados por CCSMOB, como los *besos instantáneos*, se persigue incursionar en la esfera pública y política con la finalidad de defender los derechos civiles de la comunidad. A pesar de ello, consideramos que estas formas de protesta deben ser comprendidas como un primer paso, que permita construir espacios de debate en la esfera social; sin embargo, estos *flashmobs* no se pueden limitar sólo a la actividad específica de los besos instantáneos, pues se podrían utilizar múltiples formas de movilizaciones espontáneas que persigan los objetivos arriba mencionados. Sobre todo, si tomamos en cuenta que CCSMOB ha logrado articular en el ciberespacio a redes de ciudadanos que se movilizan alrededor de la comunidad LGBTI y que asisten a los eventos. Sería pertinente aprovechar estas redes ya constituidas para avanzar en manifestaciones vías *flashmobs* u otras que permitan la conquista de otros escenarios desde los cuales conmocionar y hacer un llamado de atención a la sociedad y al Estado.

En suma, los *flashmobs* como nuevas formas de protestas responden a un contexto tecnosocial, en el que los ciudadanos se movilizan en diferentes redes de intercambio y organizan sus interacciones desde otras formas de relacionamiento. Lo interesante

de estas movilizaciones instantáneas es la imbricación que se da entre el mundo de lo virtual y lo real, pues, estas manifestaciones se articulan en una primera instancia en el ciberespacio y luego se concretan en los eventos que organizan estos grupos. Por lo tanto, la forma como se organizan los ciudadanos difiere de la democracia representativa y abre nuevos escenarios para que los ciudadanos participen y se organicen en otras estructuras de poder, lo cual nos lleva a pensar en las futuras implicaciones que tendrán para los diversos ordenes de la vida social los *flashmobs*. El debate sigue abierto.

Referencias

Cobo, C. (2006). "Las multitudes inteligentes de la era digital", en **Revista digital universitaria**, volumen 7, número 8. México: UNAM. Disponible en: http://www.revista.unam.mx/vol.7/num6/art48/int48.htm.

Luengo Chávez, G. (2009). "La movilización social en Internet. Eventos organizados a través de la red: ¿fenómeno lúdico o ciberactivismo?". IV Congreso de la Cibersociedad. Crisis análogica, futuro digital. **Observatorio para la Cibersociedad**. Disponible en: http://www.cibersociedad.net/congres2009/es/coms/la-movilizacion-social-en-internet-eventos-organizados-a-traves-de-la-red-fenomeno-ludico-o-ciberactivismo/515/.

Puyosa, Y. (2010). "Ciudadanía en red o la vanguardia de un proceso revolucionario", en **Revista Comunicación** número 150. Caracas: Centro Gumilla, pp. 10-15.

Prieto, R. (2004) "Flash mobs, sorpresas a la vuelta de la esquina", en **Observatorio Digital.net**, número 25. Disponible en: htpp://www.observatoriodigital.net/bol251.htm

Rheingold, H. (2004). **Las multitudes inteligentes: la próxima revolución social**. Barcelona: Gedisa.

Redes sociales consultadas

http://caracasmob.blogspot.com/
http://twitter.com/CCSMOB
http://www.youtube.com/user/CCSMOB.
CCSMOB/ Facebook

Capítulo 7

Identidades, incertidumbre y sexualidad en los entornos virtuales

Carlos Arcila Calderón

Los rasgos de la identidad comunicada a través del medio digital están sometidos a la *incertidumbre*,[1] esto es, a la incapacidad de los actores de la comunicación tanto de elaborar relatos únicos y estables sobre su "sí-mismo", como de la imposibilidad de creer ciegamente en los auto-relatos de "el-otro". Sin embargo, ésta no es una característica exclusiva de las interacciones comunicativas en los entornos virtuales; es una constante que se repite en nuestras relaciones cotidianas de co-presencia y en otras relaciones sociales mediadas por otros tipos de tecnologías. Lo que sucede es que en el medio digital existen elementos que *potencian* dicha sensación de incertidumbre, principalmente por la ausencia física de los actores de la comunicación y las facilidades que el medio ofrece para hacer más efímeras las interacciones entre estos los actores.

El hecho de que no estemos seguros de quién esté del otro lado de la pantalla de un ordenador remoto nos sugiere cierto estado de *intranquilidad* que, de alguna manera, termina por estar justificado cuando nosotros, valiéndonos del anonimato y la invisibilidad que nos proporcional el canal, jugamos con nuestra identidad, falseándola, en la comunicación que tenemos con nuestra alteridad. El medio, además, nos permite comenzar y abandonar rápidamente cualquier interacción comunicativa, lo que profundiza la fragilidad de

1 La incertidumbre no es un tema que atañe sólo a los estudios micro/macro sociales. En física, por ejemplo, el principio de *Incertidumbre* o de *Indeterminación* de Heissenberg revolucionó hasta campos como el de la epistemología, al explicar que no se puede medir con certeza y absoluta precisión dos características de un elemento –v.g. posición y movimiento de un electrón- en un mismo momento, por la incidencia de la presencia misma del observador, lo que negaba a la ciencia la posibilidad de alcanzar la objetividad en las observaciones. Además de rescatar de este principio el efecto "informador" sobre el objeto, derivado de la intervención del científico, al investigador interesa señalar este hecho a propósito de la labilidad del concepto de identidad intercambiado por los actores, que ha de construirse a partir de la interacción comunicativa.